

# HACIA UNA COMUNICACIÓN EFECTIVA EN EQUIPO: CONSENSO ESTRATÉGICO PARA LA ELABORACIÓN DE ENSAYOS Y EXPOSICIONES

*Data de submissão: 03/12/2023*

*Data de aceite: 01/02/2024*

**Claudine Glenda Benoit Ríos**

Departamento de Didáctica  
Universidad Católica de la Santísima  
Concepción  
<https://orcid.org/0000-0002-1791-2212>

Este trabajo se inserta en el Proyecto de investigación DIREG 03/2022, financiado por la Dirección de investigación de la Universidad Católica de la Santísima Concepción, Concepción, Chile. La autora agradece a la institución patrocinante por el apoyo brindado.

**RESUMEN:** Este estudio tuvo como propósito determinar la influencia del enfoque colaborativo en el proceso de elaboración de ensayos argumentativos y de exposiciones orales en futuros docentes. La investigación fue de tipo cualitativa con un alcance descriptivo. La muestra estuvo conformada por 40 estudiantes universitarios chilenos de pedagogía en lenguaje, seleccionados mediante un muestreo probabilístico no intencional. La recolección de información se realizó mediante una entrevista semiestructurada, cuyo foco de análisis permitió recabar información acerca de la implementación del

trabajo colaborativo en la producción de un ensayo académico y su posterior exposición oral. La metodología abordada en el desarrollo de la experiencia de aprendizaje consideró los ejes de oralidad y escritura de manera integrada. Los resultados revelaron que, para una implementación exitosa del trabajo colaborativo, se vuelve imprescindible una comunicación efectiva entre los integrantes del equipo, impulsada por la capacidad de diálogo, la empatía y el consenso estratégico. Estos hallazgos tienen importantes implicaciones en el ámbito educativo, puesto que la integración simultánea de los ejes de oralidad y escritura en la metodología pedagógica sugiere una aproximación holística al desarrollo de la comunicación estratégica efectiva. En términos generales, se evidencia la necesidad de integrar estrategias colaborativas en los programas de formación docente, considerando reflexión sobre la dinámica grupal, a fin de fortalecer la capacidad de diálogo y consenso entre los futuros docentes.

**PALABRAS CLAVE:** Consenso estratégico, enfoque colaborativo, escritura, intercambio comunicativo.

## TOWARDS EFFECTIVE TEAM COMMUNICATION: STRATEGIC CONSENSUS FOR THE PREPARATION OF ESSAYS AND DISSERTATIONS

**ABSTRACT:** This study aimed to determine the influence of a collaborative approach on the process of developing argumentative essays and oral presentations in future teachers. The research was qualitative with a descriptive scope. The sample was 40 Chilean university students of language pedagogy, selected through unintentional probabilistic sampling. The collection of information was carried out through a semi-structured interview, whose focus of analysis allowed us to gather information about the implementation of collaborative work in the production of an academic essay and its subsequent oral presentation. The methodology approached in the development of the learning experience considered the axes of orality and writing in an integrated manner. The results revealed that, for a successful implementation of collaborative work, effective communication between group members becomes essential, driven by the capacity for dialogue, empathy, and strategic consensus. These findings have important implications in the educational field, since the simultaneous integration of the axes of orality and writing in the pedagogical methodology suggests a holistic approach to the development of effective strategic communication. In general terms, the need to integrate collaborative strategies in teacher training programs is evident, considering reflection on group dynamics, to strengthen the capacity for dialogue and consensus among future teachers.

**KEYWORDS:** Strategic consensus, collaborative approach, writing, communicative exchange.

### INTRODUCCIÓN

La formación inicial docente se caracteriza por la necesidad de desarrollar diversas competencias que definirán el perfil del profesional de la educación. Una de estas competencias es la capacidad de comunicarse efectivamente en diversos contextos comunicativos, tanto de manera oral como escrita. En efecto, el profesorado lleva a cabo diversas actividades orientadas a establecer un diálogo pedagógico y constructivo en aula, con la finalidad de generar ambientes propicios para el aprendizaje y, al mismo tiempo, para desarrollar la competencia comunicativa en sus estudiantes. Es por esta razón que se hace ineludible un manejo lingüístico sólido que permita retroalimentar eficientemente al alumnado. Este planteamiento se relaciona con lo expuesto por Xie y Derakhshan (2021), para quienes la comunicación instruccional constituye un pilar esencial en los procesos exitosos de enseñanza y aprendizaje.

Si bien es este un constante desafío en la universidad, sus implicaciones van más allá del plano educativo, puesto que se requiere un perfeccionamiento de estrategias que operan en un nivel individual y grupal, dentro y fuera de contextos educacionales. La tarea se hace más ardua si esta competencia se debe evidenciar en un entorno colaborativo, ya que no solo deben estar presentes habilidades cognitivas, sino también sociales. Estas últimas agregan cierta complejidad, ya que el trabajo con otros implica tiempos y estrategias para la planificación, desarrollo y ejecución de tareas académicas. Se debe agregar, además, la necesidad de retroalimentaciones sistemáticas, cuyo control

no es exclusivamente del docente, sino también del alumnado (AWADA; DIAB, 2021). No obstante, es muy extendido el potencial que el trabajo colaborativo tiene en los procesos formativos del estudiantado, sobre todo, si su abordaje se orienta hacia el desempeño de un rol activo y hacia el cumplimiento de los objetivos de aprendizaje trazados en el grupo (LAI, 2021; MORA-VICARIOLI; HOOPER-SIMPSON, 2016; TROUSSAS, 2023).

Como se ha referido, la incorporación de la metodología colaborativa en la educación superior reporta diversos beneficios, pero, del mismo modo, implica operaciones complejas que están supeditadas a los conocimientos previos que posee el estudiantado y a la capacidad argumental que pone en práctica cuando trabaja con otros alumnos. Si existe una adecuada canalización de los esfuerzos y se comparten formas responsables de ver la tarea, indudablemente, podría potenciarse la comunicación efectiva y el consenso estratégico tanto para la oralidad como para la escritura. La habilidad argumentativa y el ponerse de acuerdo es una característica inherente del trabajo colaborativo; en este caso, una discusión fructífera está vinculada directamente con el convencimiento que tiene el alumnado de sus puntos de vista y de la conciencia de que existen perspectivas que pueden ser diferentes a las propias (BENOIT RÍOS, 2021). Un planteamiento similar es el de Rapanta (2018), para quien uno de los principales métodos pedagógicos está relacionado con las estrategias de argumentación y la resolución colaborativa de problemas.

En el caso de la comunicación oral, son determinantes las habilidades que se poseen para trabajar con otros y aquellas que se cultivan en este tipo de trabajo. Como, por ejemplo, la capacidad de escuchar de manera empática al interlocutor, lo que se configura como una habilidad transversal en los procesos formativos del alumnado. Al respecto, Motta (2017) sostiene que la actitud de escucha constituye la esencia del acto pedagógico y, como tal, tiene tanto un carácter comunicativo como social. Por su parte, para Palacios, Deroncele y Goñi (2022), la empatía y la asertividad son dos rasgos primordiales que fortalecen la competencia comunicativa del estudiantado durante el aprendizaje colaborativo. De acuerdo con el contexto presentado, ambas habilidades fomentan aprendizajes profundos y facilitan la construcción de relaciones sólidas y colaborativas entre los integrantes de un equipo, lo que resulta fundamental en una comunicación estratégica orientada al logro de objetivos.

El enfoque colaborativo también tiene una serie de implicaciones pedagógicas y de investigación en el desarrollo de la escritura (ZHANG; CHEN, 2022). En general, esta última constituye una de las áreas más trabajadas en la universidad, ya sea en tanto parte de un eje de la asignatura de lenguaje como también en tanto instrumento de comunicación transversal a los diversos programas de estudio. Al igual que en el caso del abordaje de la comunicación oral, la escritura colaborativa requiere una planificación y ejecución que considere el proceso y las diferentes instancias evaluativas, reflexivas y de retroalimentación. Si bien es conocido que la escritura comprende operaciones tanto mecánicas como complejas (NÚÑEZ; MORENO, 2017), un rasgo esencial de este proceso

es concebirla como una estrategia didáctica que hace posible el desarrollo de habilidades importantes para la vida académica y profesional y, en consecuencia, fortalece el proceso de enseñanza-aprendizaje (CÓRDOVA; BETANCOURT; HERNÁNDEZ, 2022; NIÑO-CARRASCO; CASTELLANOS-RAMÍREZ, 2020; ABRAMS, 2019).

En educación, el potencial formativo de la comunicación se manifiesta de manera significativa en la búsqueda de un consenso estratégico durante la puesta en práctica de tareas académicas. La capacidad de establecer un consenso implica no solo la integración de ideas diversas, sino también la construcción colectiva de puntos de vista. Por contraparte, la colaboración potencia la comunicación efectiva entre los integrantes del equipo, permitiendo la optimización de recursos cognitivos y la multiplicación de perspectivas. Desde esta mirada, las interacciones comunicativas propiciadas por el trabajo colaborativo enriquecen el proceso de aprendizaje y la calidad de las producciones académicas. En relación con el contexto presentado, la investigación tuvo como objetivo general determinar la influencia del enfoque colaborativo en el proceso de elaboración de ensayos argumentativos y exposiciones orales en futuros docentes de lenguaje.

## **METODOLOGÍA**

La investigación reportada fue cualitativa (ASPERS; CORTE, 2019) con un alcance descriptivo. La recolección de información se realizó mediante una entrevista semiestructurada, cuyo foco de análisis permitió recabar información respecto a la implementación de la metodología colaborativa en la producción de un ensayo académico de tipo argumentativo y su posterior exposición oral. Los cuestionamientos se orientaron a identificar cómo perciben la incorporación de esta estrategia en el desarrollo de actividades de escritura y de oralidad a lo largo del semestre lectivo. Por lo tanto, la metodología abordada consideró los ejes de oralidad y escritura de manera integrada en el desarrollo de la experiencia de aprendizaje.

La muestra de tipo probabilística no intencional (OTZEN; MANTEROLA, 2017) estuvo conformada por 40 estudiantes universitarios chilenos de pedagogía en lenguaje. Para la implementación de la experiencia de colaboración se definieron 10 grupos de 4 estudiantes cada uno. Los criterios de selección incluyeron su formación académica como futuros docentes de lenguaje y su pertenencia a cursos de cuarto o quinto año de la carrera universitaria. Esta decisión metodológica se asienta en la necesidad de que los participantes cuenten con conductas de entrada, específicamente, conocimientos teórico-prácticos sobre el uso del lenguaje y la didáctica de la lengua. Conviene destacar que el trabajo consideró las principales normas éticas para este tipo de investigación; entre ellas, los futuros docentes que participaron del estudio fueron informados del objetivo de la implementación, de sus alcances y las focalizaciones; al mismo tiempo, se les aseguró que el tratamiento de la información tendría un carácter confidencial y se resguardaría

su identidad. Esto último significó la asignación de un código a cada grupo/estudiante participante (G “grupo”, más un número correlativo). En consecuencia, su participación fue voluntaria, lo que se materializó en la firma de un consentimiento informado.

El procesamiento de la información consideró la identificación de unidades de significado y su agrupación en familias; posteriormente, el establecimiento de categorías y subcategorías, y, finalmente, la elaboración de redes semánticas.

<b>Categorías</b>	<b>Subcategoría</b>	<b>Conceptualización</b>
<b>Categoría 1:</b> Calidad del contenido del ensayo	<b>Subcategoría 1:</b> Profundidad y amplitud de argumentos para la comunicación efectiva	Busca resaltar el papel que desempeña la metodología colaborativa en el intercambio de ideas entre los integrantes de un equipo, promoviendo la diversificación de perspectivas y el enriquecimiento del contenido mediante la incorporación de múltiples puntos de vista.
	<b>Subcategoría 2:</b> Organización lógica y coherencia temática	Describe las contribuciones del trabajo colaborativo para el desarrollo y conexión de ideas dentro del ensayo, con un énfasis en la lógica y coherencia entre párrafos. La organización efectiva busca que las ideas estén presentadas de manera ordenada, facilitando la comprensión y manteniendo una relación cohesiva entre argumentos, ejemplos y conclusiones.
	<b>Subcategoría 3:</b> Profundización en el análisis y acuerdos	Implica la capacidad que desarrollan los integrantes del equipo para identificar y respaldar puntos de vista a través de argumentos convincentes y acuerdos razonados que se sustentan en evidencia o razonamientos lógicos.
<b>Categoría 2:</b> Organización y ejecución de la exposición oral del ensayo	<b>Subcategoría 4:</b> Coordinación de ideas grupales	Conlleva la sincronización y unificación de diferentes puntos de vista, argumentos y contribuciones de los integrantes del grupo de colaboración, para una presentación oral fluida y persuasiva del contenido del ensayo, consistente con los objetivos trazados por el grupo.
	<b>Subcategoría 5:</b> Argumentación persuasiva y consenso estratégico	Se propone destacar la importancia de construir argumentos convincentes y llegar a acuerdos estratégicos durante la preparación y presentación oral conjunta. La colaboración facilita la expresión de ideas y el consenso estratégico entre los miembros del equipo para el logro de aprendizajes.
	<b>Subcategoría 6:</b> Adaptación a la audiencia y comunicación efectiva	Busca resaltar el rol de la colaboración para tomar decisiones en torno al contenido y el estilo de presentación del ensayo oral, comunicando de manera clara, precisa y persuasiva, para la comprensión del mensaje y para una apreciación positiva por parte de la audiencia.

Cuadro 1 - Matriz de análisis

Fuente: elaboración propia

## RESULTADOS

Los hallazgos de este estudio relevan la valoración de la metodología colaborativa para los procesos de enseñanza-aprendizaje, en general, y la influencia que tiene en el desarrollo de las tareas académicas, como, por ejemplo, los ensayos y las exposiciones orales, en específico. Los discursos, en este sentido, remarcan la idea de que, para una implementación exitosa del trabajo colaborativo, es necesaria una comunicación efectiva entre los integrantes del equipo, la que es impulsada por la capacidad de trabajar en pos de un consenso estratégico. Por su parte, el trabajo colaborativo sienta las bases para la consolidación de este tipo de habilidades lingüísticas y sociales.

A partir del análisis del contenido de las respuestas abiertas, fue posible identificar dos categorías emergentes, cada una de las cuales posee tres subcategorías. La primera categoría es la calidad del contenido del ensayo y la segunda categoría corresponde a la organización y ejecución de la exposición oral del ensayo.

### Categoría 1: Calidad del contenido del ensayo

La categoría 1 “Calidad del contenido del ensayo” se orienta a la influencia del trabajo colaborativo en la elaboración de ensayos con sustento y calidad de contenido, lo que, a juicio de los futuros docentes, es propiciado por una comunicación efectiva entre los miembros del equipo de trabajo. Las tres subcategorías que se desprenden de esta categoría son: 1) Profundidad y amplitud de argumentos para la comunicación efectiva. 2) Organización lógica y coherencia temática. 3) Profundización en el análisis y acuerdos.

Respecto de la primera subcategoría denominada “Profundidad y amplitud de argumentos para la comunicación efectiva”, los hallazgos se centran en una valoración positiva de la escritura colaborativa, en tanto metodología de trabajo y estrategia para el logro de la tarea académica focalizada en el proceso. En esta lógica discursiva, la metodología colaborativa fomenta la colaboración y el aprendizaje compartido al posibilitar el diálogo para el intercambio de ideas y de argumentos personales frente a la tarea desarrollada. Dos fragmentos recogen este planteamiento: *“para nosotros fue esencial la buena comunicación entre los miembros del grupo, bien comunicados, afiatados y con buenos argumentos pudimos realizar un buen trabajo y también tener una buena nota tanto en el ensayo como en la exposición”* (G8\_29) y *“no tenemos ninguna duda [de] que el trabajo colaborativo realizado nos permitió profundizar en nuestras ideas, exponer nuestros puntos de vista y argumentos para organizar de manera óptima el ensayo”* (G2\_05).

En cuanto a la segunda subcategoría “Organización lógica y coherencia temática”, se vislumbra en los discursos de futuros docentes una focalización en aspectos de fondo y estructura del ensayo que remiten a aspectos de buena formación textual. Este énfasis, desde la mirada de los participantes, es promovido por instancias sistemáticas de trabajo en equipo, colaborativo y activo. Dentro de este marco, las percepciones se

sustentan en la aplicabilidad de la metodología colaborativa para la planificación y escritura del ensayo, donde su aporte se patenta en la calidad del escrito académico. Por una parte, los participantes declaran que la colaboración facilita la estructuración del ensayo, puesto que, con el aporte de “todos”, se busca asegurar la secuencia lógica de la información y la organización coherente de ideas. Según uno de los informantes esto se debe a las competencias individuales que tiene cada integrante del grupo: *“para escribir colaborativamente es necesario establecer jerarquías, qué es más importante. Para nuestro grupo era la coherencia y la cohesión. Por eso, según las habilidades y competencias de cada uno organizamos los roles para el desarrollo de la escritura”* (G9\_34). Por otra parte, esta categoría identifica como aspecto prioritario la revisión de los escritos para la mejora de la calidad de los ensayos. A este respecto, se señala: *“trabajar colaborativamente o en equipo no solo hizo posible mantener un hilo temático claro en todo el ensayo, sino dialogar en la etapa de revisión para retroalimentar el texto, mejorarlo cuidando de no alejarse del tema principal”* (G3\_10).

En consistencia con la tercera subcategoría identificada como “Profundización en el análisis y acuerdos”, el trabajo colaborativo permite la mejora de los escritos en la medida en que hay una disposición al análisis individual y grupal, a escucharse y tomar acuerdos que satisfagan la capacidad expresiva en el ensayo. Desde esta perspectiva, los resultados promueven la diversificación de perspectivas y el perfeccionamiento del contenido al integrar diferentes puntos de vista en el desarrollo de la tarea académica, tal como se constata en el siguiente fragmento discursivo: *“los diversos puntos de vida enriquecieron nuestro trabajo, ensayo y disertación”* (G2\_08). Una postura similar se encuentra en: *“el trabajo colaborativo implementado favoreció los análisis entre todos, el análisis de las posturas de cada uno y la corrección de las debilidades en torno a la argumentación”* (G10\_37).

Las diferentes subcategorías reportadas son consistentes con Zhang y Chen, 2022, por cuanto el trabajo colaborativo se concibe como un tipo de metodología empleada en los procesos de enseñanza-aprendizaje que afianza la construcción conjunta de conocimientos. En este estudio, se destaca su capacidad para los intercambios comunicativos significativos entre el profesorado en formación, lo que permite la exploración exhaustiva de los argumentos y el análisis de ellos para el desarrollo de las tareas académicas y su consiguiente perfeccionamiento. Estos antecedentes corroboran la pertinencia de integrar el enfoque colaborativo en diversos entornos educativos, puesto que es valorado por su efectividad en la mejora de los desempeños individuales y grupales. En la tarea académica descrita, constituye un aporte para la producción de ensayos caracterizados por su calidad a nivel de coherencia y cohesión discursiva, y, en términos generales, no solo promueve un aprendizaje más profundo, sino también fomenta un ambiente propicio para la reflexión y la mejora continua.

## Categoría 2: Organización y ejecución de la exposición oral del ensayo

Durante la implementación de tareas de escritura y oralidad en contextos universitarios, se hace imprescindible analizar la tarea académica, planificarla y ejecutarla según los criterios y pautas de evaluación asociados. En este sentido, uno de los requisitos es el dominio de aspectos conceptuales y prácticos referidos a la comunicación oral y escrita, que se ve reforzado por la competencia que tiene cada estudiante en este ámbito. Este contexto es el que refieren los resultados del presente estudio; en concreto, la categoría 2, denominada “Organización y ejecución de la exposición oral del ensayo” hace posible la identificación de las tres subcategorías siguientes: 1) Coordinación de ideas grupales. 2) Argumentación persuasiva y consenso estratégico. 3) Adaptación a la audiencia y comunicación efectiva.

En la subcategoría “Coordinación de ideas grupales” se relevan ciertas percepciones que conectan el aporte de la metodología en los procesos de aprendizaje con las habilidades para el trabajo con otros. En efecto, los resultados de esta investigación dan cuenta del impacto que el trabajo colaborativo tiene en la planificación y ejecución de la exposición oral del ensayo, ya que, desde la perspectiva de los futuros educadores, esta es una estrategia que resulta muy eficaz en la coordinación de ideas de los diferentes integrantes del equipo y en cómo estas se aúnan para representar un punto de vista unificado grupal. Esta idea se recoge en: *“es muy complejo realizar un ensayo con otros compañeros, pero si se organizan bien las tareas, el trabajo colaborativo es inmensamente efectivo para cumplir nuestros propósitos, nos permite recoger las diversas perspectivas que tenemos”* (G10\_39). Estas premisas básicas son reforzadas por otro informante, quien agrega que la influencia de este enfoque de trabajo implica un desarrollo de habilidades: *“el trabajo colaborativo nos permite desarrollar habilidades personales y sociales para estructurar coherentemente el contenido del ensayo y la exposición, a la vez promueve la unión grupal y la fluidez comunicativa”* (G1\_02).

La subcategoría “Argumentación persuasiva y consenso estratégico” remite a las formas en que es concebida la metodología colaborativa y a cómo se sistematiza para dar respuesta a fines de expresión oral y comunicación efectiva. Los participantes del estudio, en este contexto, subrayan el valor que reporta la estrategia para la implementación de las exposiciones orales grupales, especialmente, al instanciar la capacidad para comunicarse con otros, expresar sus opiniones y puntos de vista, argumentar, y tomar acuerdos y decisiones estratégicas. Sobre este particular, un futuro docente señala: *“me gustó la experiencia de la escritura y exposición colaborativa, dado que pudimos utilizar estrategias para argumentar y persuadir a nuestros compañeros”* (G3\_10). Otro informante coincide con este postulado al referir que *“el trabajo en equipo favoreció el diálogo y la comunicación, porque usamos estrategias para ponernos de acuerdo”* (G9\_33). Estos planteamientos son concordantes con Benoit Ríos (2021), quien enfatiza en la idea de que las estrategias

colaborativas fomentan la argumentación y el consenso al interior de los equipos de trabajo.

Por último, la subcategoría “adaptación a la audiencia y comunicación efectiva” pone de relieve la importancia de ajustar el mensaje y el estilo de presentación a las características y necesidades específicas de la audiencia, que, en este caso, son los otros grupos y el docente. Para los participantes de la investigación, este resulta ser un aspecto clave para el fortalecimiento de la comunicación efectiva y estratégica, un tipo de competencia que es determinante en el buen ejercicio del profesorado. De acuerdo con este planteamiento, los participantes sostienen: *“siempre pensamos en quiénes serían nuestros receptores de la exposición, es necesario porque es parte de una buena comunicación”* (G4\_14) y *“ser un buen docente implica no solamente hablar, sino también escuchar y estar receptivos a las necesidades de otros. Cuando planificamos nuestra disertación, pensamos en quiénes nos escucharán”* (G7\_26).

Los resultados asociados a la categoría 2 van en la línea de lo enunciado por Palacios, Deroncel y Goñi y (2022), acerca de la importancia de sistematizar estrategias para la comunicación efectiva por parte del profesorado en formación. Una de estas estrategias, el trabajo colaborativo, ha demostrado tener una influencia positiva en las fases de planificación, ejecución y evaluación de las disertaciones, lo que está en la línea de los hallazgos de Lai (2021). El enfoque colaborativo posee un potencial formativo transversal, tanto a nivel intradisciplinar como interdisciplinar, que contribuye a una formación íntegra de futuros docentes. Al igual que en la primera categoría de análisis, se reafirma la conveniencia de adoptar esta mirada en el desarrollo de actividades de producción escrita y oralidad, pues se generan espacios de diálogo abiertos, participativos y respetuosos, en los cuales los agentes activos del intercambio comunicativo pueden expresar sus opiniones, argumentos y puntos de vista, en la búsqueda de objetivos comunes de aprendizaje

## CONCLUSIÓN

Los resultados de esta investigación destacan el papel esencial del trabajo en equipo para el desarrollo de ensayos y presentaciones orales. Esta metodología ofrece oportunidades significativas para profundizar en los argumentos y discutir sobre la claridad en la exposición. Un elemento crucial para la creación de contenidos de alta calidad es la comunicación efectiva entre los miembros del equipo. La colaboración no solo fomenta el intercambio de ideas, sino que también mejora la estructuración y revisión del contenido, promoviendo la cohesión y la relevancia temática en los trabajos académicos. Desde esta perspectiva, los participantes reconocen la eficacia de esta metodología en la planificación de tareas complejas, como los ensayos y las exposiciones orales, y en su ejecución en aula.

Este estudio releva, además, la importancia de una comunicación efectiva en la formación inicial docente, caracterizada por el diálogo constructivo, la escucha activa

y empática, y la capacidad de alcanzar consensos estratégicos. En este punto, la implementación de la metodología colaborativa incide en el desarrollo de habilidades personales y sociales que fomentan la cohesión grupal y la fluidez comunicativa. Estos hallazgos tienen implicaciones significativas en educación, pues sugieren que la integración simultánea de la oralidad y la escritura es fundamental para mejorar la comunicación estratégica. Finalmente, se evidencia la necesidad de explorar nuevas formas de incorporar el trabajo colaborativo en la formación docente, profundizando en estrategias para la reflexión grupal y la comunicación estratégica, que conduzcan a diálogos sólidos, la capacidad de consensuar y la toma de decisiones conjuntas.

## REFERENCIAS

- ABRAMS, Z. Collaborative writing and text quality in Google Docs. **Language Learning & Technology**, Honolulu, v. 23, n. 2, p. 22-42, 2019. DOI: <https://doi.org/10.125/44681>
- ASPERS, P.; CORTE, U. What is Qualitative in Qualitative Research. **Qualitative Sociology**, [S. l.], v. 42, p. 139-160, 2019. DOI: <https://doi.org/10.1007/s11133-019-9413-7>
- AWADA, G.; DIAB, N. Effect of online peer review versus face-to-Face peer review on argumentative writing achievement of EFL learners. **Computer Assisted Language Learning**, [S. l.], v. 36, n. 1-2, p. 238-256, 2021. DOI: <https://doi.org/10.1080/09588221.2021.1912104>
- BENOIT RÍOS, C. Argumentar y consensuar: dos habilidades fundamentales para la toma de decisiones en el aula. **Universidad y Sociedad**, Cienfuegos, v. 13, n. 3, p. 9-20, 2021. Disponible em: [http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2218-36202021000300009&lng=es&nrm=iso](http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202021000300009&lng=es&nrm=iso)
- CÓRDOVA, P.; BETANCOURT, A.; HERNÁNDEZ, Ú. El impacto de la escritura colaborativa en la organización de textos universitarios. **Boletín de la Academia Peruana de la Lengua**, Lima, n. 72, p. 293-327, 2022. DOI: <http://dx.doi.org/10.46744/bapl.202202.009>
- LAI, C. Effects of the group-regulation promotion approach on students' individual and collaborative learning performance, perceptions of regulation and regulation behaviours in project-based tasks. **British Journal of Educational Technology**, [S. l.], v. 52, n. 6, p. 2278-2298, 2021. DOI: <https://doi.org/10.1111/bjet.13138>
- MORA-VICARIOLI, F.; HOOPER-SIMPSON, C. Trabajo colaborativo en ambientes virtuales de aprendizaje: Algunas reflexiones y perspectivas estudiantiles. **Revista Electrónica Educare**, Heredia, v. 20, n. 2, p. 393-418, 2016. DOI: <http://dx.doi.org/10.15359/ree.20-2.19>
- MOTTA, J. La actitud de escucha, fundamento de la comunicación y la democracia en el aula. **Cuadernos de Lingüística Hispánica**, [S. l.], n. 30, p. 149-169, 2017. DOI: <https://doi.org/10.19053/0121053X.n30.0.6192>
- NIÑO-CARRASCO, S.; CASTELLANOS-RAMÍREZ, J. Estrategias de regulación y procesos de escritura colaborativa en línea para el aprendizaje en estudiantes universitarios. **Nova scientia**, León, v. 12, n. 25, 00012, 2020. DOI: <https://doi.org/10.21640/ns.v12i25.2499>

OTZEN, T.; MANTEROLA, C. Técnicas de muestreo sobre una población a estudio. **Int. J. Morphol.**, Temuco, v. 35, n. 1, p. 227-232, 2017. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95022017000100037>

PALACIOS, M.; DERONCELE, A.; GOÑI, F. Aprendizaje colaborativo en línea: factores de éxito para su eficacia. **Revista Conhecimento Online**, [S. l.], v. 2, p. 158-179, 2022. DOI: <https://doi.org/10.25112/rco.v2.2925>

RAPANTA, C. Potentially argumentative teaching strategies-and how to empower them. **Journal of Philosophy of Education**, [S. l.], v. 52, n. 3, p. 451-464, 2018. DOI: <https://doi.org/10.1111/1467-9752.12304>

TROUSSAS, C.; GIANNAKAS, F.; SGOUROPOULOU, C; VOYIATZIS, J. Collaborative activities recommendation based on students' collaborative learning styles using ANN and WSM. **Interactive Learning Environments**, [S. l.], v. 31, n. 1, p. 54-67, 2023. DOI: <https://doi.org/10.1080/10494820.2020.1761835>

XIE, F.; DERAKHSHAN, A. A conceptual review of positive teacher interpersonal communication behaviors in the instructional context. **Front. Psychol.**, [S. l.], v. 12, n. 708490, 2021. DOI: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2021.708490>

ZHANG, M.; CHEN, W. Assessing collaborative writing in the digital age: An exploratory study. **Journal of Second Language Writing**, Texas, v. 57, p. 100868, 2022. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.jslw.2022.100868>